

“Por otro horizonte social”

II Aniversario de la Comisión de Derechos Humanos del IMFC

Desde hace dos años funciona en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos una Comisión de Derechos Humanos con el objetivo de aportar al esclarecimiento y la difusión de los derechos económicos, sociales y culturales. La misma -fundada el 5 de diciembre de 1995-, despliega su labor principal en las Comisiones de Asociados de los bancos y desde ese sitio se proyecta a la comunidad y a sus instituciones más representativas, abordando una temática que pone en cuestión el avasallamiento sufrido por los sectores populares de la Argentina.

Asimismo, la Comisión desarrolla actividades conjuntas con distintas organizaciones tales como la Central de Trabajadores Argentinos, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y Abuelas de Plaza de Mayo, Liga Argentina por los Derechos del Hombre, HIJOS y la Federación Universitaria Argentina, entre otras. Una de las iniciativas, a cuyo calor surgió, fue la memorable movilización realizada- en marzo de 1996- en Plaza de Mayo al cumplirse 20 años del inicio de la dictadura militar. Otro momento de relevancia fue la presencia masiva y solidaria en la carpa docente, instrumentada a través de las Comisiones de Asociados de Credicoop.

En diálogo con la revista de Idelcoop, varios miembros de la Comisión explicaron cómo y por qué están en la lucha que los nuclea. Se trata de José Itzcovich, presidente; de Santiago Barberis, secretario; y de Leticia Sosa, Berta Zisman y Jaime Bocián, integrantes de la misma.

¿Qué necesidades determinaron el surgimiento de la Comisión de Derechos Humanos del Instituto?

Itzcovich: - Nuestro nacimiento está enmarcado en la Declaración Universal de Los Derechos Humanos, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre del '48. Si bien abarcamos los derechos fundamentales del hombre, creamos esta Comisión a los fines del tratamiento específico de los derechos económicos, sociales y culturales e impulsar el conocimiento de los mismos en el seno de nuestro Movimiento Cooperativo; y, también, desarrollar vínculos solidarios con otras entidades ya existentes. Es evidente que no puede realizarse el ideal del ser humano libre, liberado del temor y la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar de estos derechos y de sus garantías civiles y políticas.

Frei Betto sostiene que en América Latina nosotros no peleamos por los derechos humanos, sino que estamos batallando por alimento, abrigo, protección de la cría y que esos son derechos que los animales ya tienen garantizados en la selva. O sea que estamos en la etapa de reclamo de los derechos animales, según lo afirma él...

Barberis: Existe una nomenclatura usual, casi universal vinculada a derechos fundamentales que se entroncan con el valor de la persona humana, de la dignidad humana, entre ellos figura – con relación a lo que dice Frei Betto- el derecho a la alimentación, al vestido, a la salud, a la educación y al medio ambiente. De manera que sí, es indiscutible que en Argen-

tina y en Latinoamérica, esos derechos no tienen vigencia real, son expresiones de buenos deseos, son enunciaciones generosas, pero no se realizan. Sin ir más lejos, ¿está garantizado el derecho a la vida, que es el primero, el originario? No, no lo está. Ha sido desconocido y violado, por una gran cantidad de gobiernos en el universo entero y en la Argentina. Tenemos un triste recuerdo nosotros, con los 30 mil desaparecidos de la dictadura militar. El derecho a la vida también siguieron violándolo los gobiernos constitucionales. Por ello en nuestro país tantas entidades vinculadas a su defensa o contra la represión.

La voz nuestra está fundamentalmente dirigida, sin perjuicio de comprender también los derechos cívicos y políticos, a los derechos económicos, sociales y culturales que han sido firmados en un pacto en 1966, en las Naciones Unidas, con la confirmación de la mayor parte de los países del mundo. Se trata de comprender que un ser humano no puede mantener su dignidad o libertad sin cierta seguridad económica y social y un mínimo de educación y cultura, ya que son indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

En el área específica de su labor, ¿cuáles son los derechos esenciales violados en la Argentina?

Zisman: El derecho al trabajo. Toda persona tiene derecho al trabajo y su reconocimiento constituye quizás el acontecimiento más importante de la moderna legislación social. Un complemento esencial del derecho al trabajo es el derecho a la libre elección del trabajo y a condiciones satisfactorias y equitativas en el mismo. Toda persona tiene derecho al descanso y al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonada de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas. En lo que se refiere a seguridad social y a la asistencia oficial, se reconoce el derecho a toda persona a acceder a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar y en especial los servicios sociales. La maternidad y la infancia tienen derecho a asistencia y cuidados especiales. Ahora bien, todos sabemos que esto es una utopía para los sectores populares.

¿Cuáles fueron las principales actividades realizadas?

Itzcovich: El primer encuentro que hicimos que fue en relación al aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. De él participaron el padre Farinello, el licenciado Horacio González, el doctor Eduardo Barcesat y el periodista Eduardo Aliverti. Esta fue nuestra primera incursión. Después, participamos de los actos de repudio al 20 aniversario del golpe de Estado, en donde nuestro Movimiento Cooperativo tuvo una presencia muy representativa. Y sobre este tema, sí hicimos una mesa, donde estuvieron presentes el dirigente gremial Víctor Mendibil, el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel. Nos ocupamos también del tema educacional y, en junio del año pasado, tratamos este tema relacionado con la educación, con la presencia de Marta Maffei de CTERA, Ana Lorenzo, una especialista en el tema, y Damián Fio de la Federación Universitaria.

¿De que modo trabajan hacia fuera y hacia dentro del Movimiento?

Sosa: La dirección primera es hacia la Comisión de Asociados de los Bancos. Y eso no quita que nosotros hagamos también trabajos hacia fuera. Tal es así que en el trabajo que nosotros realizamos, siempre tenemos como objetivo que participen instituciones sociales que no están especialmente en el Movimiento. Por ejemplo, ahora estamos programando una mesa redonda donde vamos a tomar el problema de la salud en el país. Entonces, primero es la difusión dentro de las Comisiones de Asociados de todos los

bancos y, al mismo tiempo, invitamos representantes de los hospitales públicos. De ese modo articulamos nuestra labor con la comunidad.

Zisman: O sea que la actividad está dirigida hacia adentro y hacia fuera de la Comisiones del Instituto. Hacia adentro, teniendo en cuenta las filiales y Comisiones de Asociados a las que nos podemos dirigir para ampliar y solidificar nuestro vínculo con ellos. Y hacia fuera, dirigiéndonos a las instituciones barriales, a la gente, tomando los problemas de la sociedad en general. Tratamos de concientizar cada vez más gente que participe más gente en estas actividades. Y las Comisiones de Asociados son nuestra gran mano con la que llegamos a los distintos barrios.

¿Qué objetivos políticos y organizativos se plantean para el futuro?

Itzcovich: Lo que nos preocupa es llegar a sensibilizar a nuestro Movimiento desde las Comisiones de Asociados, y tratar de desarrollar una labor conjunta con las entidades que históricamente integran la barriada, y las filiales del banco. Incluso, la idea es la incorporación de un delegado de cada Comisión de Asociados alrededor de esta comisión central, para ahí debatir y elaborar ideas. Creemos que desde el punto de vista de la deuda que tiene este gobierno con las necesidades que tiene nuestra sociedad, tenemos mucho por hacer. En este sentido, queremos acompañar a nuestro Movimiento Cooperativo en esta lucha. Se trata ayudar a nuestro Movimiento a esta vinculación con el resto de las entidades de bien público, de las entidades sociales. Y esta labor nuestra desde el punto de vista de los derechos humanos, creemos que es muy positiva. Estamos en el marco de una política, de un momento muy especial de la humanidad. Esta miseria globalizada nos duele, y queremos aportar que las reivindicaciones que nos movilizan sean tomadas como bandera de lucha por otro horizonte social.

Barberis: Está resuelto para el año que viene profundizar en detalle los grandes temas que antes habíamos hablado como finalidad de la Comisión: el tema de la educación lo tocamos, pero lo debemos profundizar con relación al acontecimiento de la carpa docente y a la ley de financiamiento educativo. El problema de la salud en relación al hospital público, de la sanidad nacional, del aporte cooperativo a la medicina, y de los sectores de capas medias que están un poco desprotegidos de todo lo social, en todo ello ahondaremos con especialistas y luchadores. Tomaremos el tópico de la vivienda, entre otros temas que preocupan a nuestro pueblo.

Sosa: También tenemos iniciativas en lo cultural. Vamos a realizar una muestra de fotografía, bajo la advocación de José Luis Cabezas, con la participación de chicos de corta edad hasta adultos. Lo llegaremos a las escuelas y los colegios, es un plan bien amplio, bien extenso para el futuro inmediato que tendrá alcance nacional.

Bocián: Cada vez me convengo más de que vamos a tener mucho trabajo y mucho futuro en lo que concierne a desarrollar iniciativas para concientizar a nuestra sociedad, porque los sectores dominantes se ocuparon, no solamente de desatar la represión y asesinar a 30 mil personas, sino de generar procesos de ingeniería social para crear un tipo de vida como el que estamos viviendo en este momento. Es decir, la dictadura no solamente descabezó a muchísimos hombres y mujeres que querían ponerse en defensa de los intereses de la sociedad, sino que también se preparó para organizar un modo de vida como el que estamos viviendo, ya no por los gobiernos militares, sino por los gobiernos civiles que después siguieron a esos gobiernos militares, pero dentro de una misma propuesta neoliberal. Sin duda, tenemos muchas tareas por delante para impedir que lleven adelante su propósito.